Sobre la rifa

Como decíamos en nuestro número anterior el día 26 del corriente, debe celebrarse en un teatro de esta ciudad, regularmente El Asiático, por no disponer de otro mejor, una velada á beneficio de los presos y de este periódico, durante el curso de la cual se hará el sorteo de los tres grandes lotes de libros.

Cuantos tengan billetes y aun no los hayan pagado, deben abonarlos ó devolver los sobrantes antes del día 23, entendiendo que los que no sean devueltos ni abonado su importe antes de dicho día, se considerarán como NO VENDIDOS y perderán todo derecho á los lotes caso de salir premiados.

Esperamos que para compensar en parte las pérdidas que ocasionan los malos pagadores, los compañeros que se interesan por TIERRA Y LIBERTAD harán cuanto les sea posible por que sean vendidos y pagados el mayor número de billetes.

Si algún compañero nos hace un pedido á última hora y nos responde de su pago se los enviaremos igualmente aunque no los abone por anticipado antes del día 23.

Aunque parezca inmodestia y pueda ser mal interpretada, decimos como creemos que, nuestra sinceridad y nuestro constante esfuerzo por mantener y acrecentar la vida del periódico, merece el apoyo de cuantos consideren á TIERRA Y LIBERTAD como órgano útil á la propaganda de las ideas anarquistas.

Alcalá del Valle

TIERRA, LIBERTAD Y JUSTICIA

Forzoso es y no hay que dudarlo: esgrimir nuestras armas si queremos conseguir algo práctico ante los falsos y repetidos engaños que nos llevan dados los gobiernos turnantes, después de ser ellos los verdaderos culpables de la injusta prisión que sufren nuestros hermanos de Alcalá del Valle tras haber sido martirizados, después de fusilados en medio de la calle, sin otro delito que el capricho del Alcalde, miembro de de la burguesía, Bartolomé Gavilán.

Es preciso que cuantos sentimos el azote inclemente de nuestros detractores enemigos; los que queramos imitar á estos esclavos de la injusticia de los poderosos, que ayer supieron sacrificar su libertad en defensa de los que habían sido encarcelados, les demos una prueba verdadera sin esperar más tiempo, para evitar pueda sucederles lo que al infortunado Mulero.

No olvidéis que su prematura muerte la han causado los martirios que negaron cuando empezamos nuestra labor en su defensa bajo el prisma de ocultar á los criminales verdugos que los asesinaron sin responsabilidad, sin más culpa, falta ó delito, que el capricho del burgués empedernido que ocupaba el puesto de primera autoridad, debiendo estar en presidio.

Repasad vuestra memoria y contad las veces que ofrecieron é hicieron creer que habían decretado su libertad y miradlos aún sepultados en San Miguel de los Reyes escuchando el ruido de la fiesta que los burgueses formaron para explotar á la humanidad llenando sus bolsillos con el vil metal para pagar á incautos que venden su propia sangre para defender á esos zánganos de la colmena mundial á costa de su propio sudor.

Temían sin duda, se malograra su obra, y valiéndose de la autoridad gubernativa de la población, ofrecieron la libertad de nuestros hermanos á cambio de la tranquilidad, que sería firmada tan pronto como llegara á ella el jefe del Estado y bailara el aristocrático rigodón con la simpática esposa del presidente de la Exposición señor Trenor. El pájaro entró en la jaula seguro ya que nadie interrumpiría su vuelo; bailó, se divirtió á contento y en vez de cumplir su ofrecimiento, el déspota jefe del gobierno negó la audiencia que pidieron los obreros.

Ellos lograron su gusto y se rieron de nuestra candidez, como lo han hecho siempre por nuestra falta de energía; los presos siguen en su cárcel y ahora, cuando le preguntaron en la Cámara protestando de su proceder, solamente dijo que estaba en tramitación para darlo con arreglo á ley. ¿Qué ley será? la de prolongar su prisión para luego hacer un pastel y que los presos sigan presos y los burgueses con su descaro burlándose del mundo obrero.

Ante su proceder, ¿qué nos toca hacer? Tomar nuestra defensiva sin esperar á nuevos engaños; el mundo obrero universal se agita y presta su concurso decisivo para lograr tan justa redención después de seis años de prisión tras tan inicuos cuan criminales martirios y, lo más triste, de haber muerto en su consecuencia dos obreros, siendo todos de verdad inocentes.

Vergüenza no tenemos si abandonamos el campo de la lucha sin conseguir encender la antorcha de la justicia para redimir con su luz hermosa á los cautivos de la burguesía. Nuestro deber se impone ante la injusticia; deshacer su red es nuestra dignidad, ofendida tantas veces con engaños á nuestra consideración. Adelante, compañeros; todos nos aguardan para abrir sus calabozos. Vayamos, pues, decididos á la batalla.

Nosotros tenemos tierra para correr y unir las masas del pueblo ácrata y altruista; tenemos libertad para obrar como debemos en favor de esas pobres víctimas y sólo justicia es lo que pedimos para volverlos á los hogares donde lloran su destino sus hijos, compañeras y familias, que tanta falta les hace nuestra ayuda.

Ellos nada pueden hacer; ¿qué esperamos? ¿que mueran bajo el látigo de nuestros verdugos? No; no debemos esperar más. La unión es sólo el iris de su libertad: seamos buenos. El boicotage nos llama, que éste ha de ser y no otro nuestro escudo; pues establezcámosle y seamos todos uno sólo, como lo fueron ellos cuando proclamaron la de aquellos que cayeron en la cárcel ayer.

Con la paz pedimos su libertad y se burlaron; con respeto volvimos á suplicar á quien se mofó de nosotros porque creyó que éramos incapaces de hacer cuanto les anunciamos; pues basta de anuncios y ruegos: ellos obran por cuenta propia, imitémosles y sepan que ofrecemos para dar y que valemos tanto como ellos ante la razón.

¡Basta ya de irrisiones y desprecios, obreros honrados! Sacudamos nuestra melena; quieren guerra, pues guerra; se encubren con la injusticia, pues hagámosla nosotros bajo el tribunal de nuestro derecho y nuestras conciencias, que ellos no tienen.

Esperando vuestro aviso y mandándoos un fraternal abrazo queda este hijo del trabajo que os abraza.

JUAN EL OBRERO

Ronda.

A los grupos y compañeros de España

Viendo la indiferencia y poca actividad que ha habido en la mayoría de los grupos de España, referente á la iniciativa lanzada por nosotros á raiz de la circular del comité Internacional Anarquista, creemos conveniente comunicar á la oficina de Londres, las impresiones que hemos recibido referente al Congreso, y al mismo tiempo, ponemos en conocimiento de todos, que hemos cesado en nuestro objeto, que era de querer organizar las fuerzas esparcidas en España, para poder llevar nuestra voz y criterio, á obra tan importante como es la del Congreso Anarquista.

Nosotros, fijos en nuestras ideas, y con más ó menos fuerzas, continuaremos nuestra labor de combate y difusión.

Saludamos á los grupos y compañeros que han expuesto su criterio y mandado su adhesión, deseando más actividad á los demás.

Cuando nuevas noticias comuniquen en definitivo la fecha del Congreso, nosotros en la medida de nuestras fuerzas y confiando en la conformidad y apoyo de los grupos «Juventud Libertaria», de Zaragoza; «Amor y Rebeldía», de Valladolid; «Germinal», de Huelva; «4 de Mayo», de Barcelona; «Nueva Vida», de Vilasar de Dalt; «Juventud Libertaria», de Blanes; «Los Conscientes», de Muriano, le prestaremos nuestro apoyo y nuestro concurso.

EL GRUPO «FUTURISMO»

Nota.—Toda la correspondencia del grupo á su nueva dirección, Antonio Mauri, Plaza de Marquillas, núm. 1, piso 2.º, 2.ª, Barcelona.

(Se desea la reproducción en la prensa anarquista).

El periódico

En *¡Tierra!*, si bien á la ligera he tratado este asunto; pero la mayoría de los anarquistas españoles no leen al colega cubano y bueno será decir algo por si podemos entendernos.

Discutir la necesidad de un órgano es inútil, puesto que esta utilidad está en la conciencia de todos, pero lo que no está es la marcha, el funcionamiento administrativo y social.

Discutir si el periódico debe ser de uno, de varios ó de todos, tampoco hay gran necesidad de perder tiempo, pero bueno será decir algo.

Todo el mundo es libre de hacer periódicos, y si yo puedo comprarlos lo haré mientras los juzgue dignos; pero si es de éste ó del otro, éste y el otro procurarán por su vida; yo, como que sin pagarlo no me lo darán, tampoco pagándolo tengo obligación á más.

Y si yo no tengo obligaciones respecto del periódico, ¿por qué él las va á tener respecto á mí?

Si no contribuyo con nada, si pago el numero ó la suscripción como cualquier quisqui, ¿con qué derecho puedo exigir cuentas á su propietario ó propietarios?

Esta es lógica tan elemental y clara como dos y dos hacen cuatro.

Un cura, un político, etc., que prediquen cuotidianamente contra la anarquía, pueden ser suscriptores pagándolo. ¿Les concederéis por esto, vosotros anarquistas, el derecho de intervenir en la marcha administrativa y directiva del periódico?

¿Con qué justicia negaremos á otros el derecho que reclamamos para nosotros, puesto que respeto al periódico no existe diferencia entre unos y otros? La diferencia consiste en que aquellos no se llaman anarquistas; nosotros y el periódico nos lo llamamos. Esto no es suficiente puesto que el llamárselo sin el hecho que lo pruebe no dice nada y hay quienes sin llamárselo lo son y quienes no lo son y se lo llaman.

Quedamos en que todo el mundo tiene derecho á editar periódicos y que los demás pueden comprarlo ó no, según el gusto; pero que ninguno puede en buena lógica inmiscuirse en los asuntos interiores que podríamos considerar hechos de vida privada. ¿No gusta? La única solución es dejarlo.

⁂

Pero nosotros queremos un órgano; queremos el derecho de inmiscuirnos en su marcha y orientación y esto es sencillísimo: Hagámonos solidarios á sus cargas y seremos iguales en sus derechos. He, pues, la lógica.

Si hay necesidad de un órgano que por su seriedad y por su regularidad nos conceda en el mundo social la beligerancia á que tenemos derecho. Y esto no es imposible conseguirlo, por el contrario, es sencillísimo.

¿No hay mil anarquistas en España que lo quieran. Diganlo, y haciendo el presupuesto se puede decir: nos toca á tanto. ¿No se quiere así? Diga cada uno con cuanto quiere contribuir, pero en ambos casos las palabras deben de estar honradas con los hechos.

¿Qué deficit puede ocasionar un órgano semanal? ¿Cincuenta pesetas? He pues 50 : 1000 = 5 céntimos. Por cinco céntimos, que no es un sacrificio, que todo el mundo puede dar, se puede tener un órgano serio, regular, respetable por su contenido y su forma.

Pero téngase en cuenta que esos mil serán los presos del periódico y harán de él lo que quieran.

Nómbrese una comisión, no importa donde, y envíesele la adhesión acompañada de algunos céntimos, porque téngase en cuenta que este órgano deberá servir para la propaganda pública, teniendo para entre nosotros relaciones especiales: bien un boletín bien circulares.

A esta comisión resultará nuestro Centro de relaciones que unido á las de otras regiones formen de hecho la verdadera Internacional anarquista. Pero téngase en cuenta que ni ésta que podríamos llamar Federación de los anarquistas españoles, ni la Internacional deberán hacerse á bombo y platillos, pues es una candidez que los que de hecho estamos siempre fuera de la ley nos empeñemos en vivir dentro de ella.

Nuestro órgano será público, vivirá la vida legal hasta donde lo permitan; no deberá servir para zaherirnos ni siquiera para propagarnos, sino para propagar á los que no lo son y zaherir al enemigo de todos, la burguesía y autoridad; pero todo lo demás debe hacerse á la sombra. Cierto que la primera Comisión interina será pública, y los adherentes deberán de consignar donde quieren que resida. Téngase en cuenta que esa Comisión será aparte del periódico. Podrán sus miembros escribir en él como individuos, pero como Comisión sólo en el Boletín ó circulares.

Los gastos de la Federación con su Boletín y su órgano de propaganda pública no subirían á 25 céntimos al mes.

Los grupos contribuirían en razón de los miembros que contasen y en la misma relación estarían sus derechos.

⁂

No hay necesidad de ir á buscar el órgano, pues yo estimo que en la situación actual ningún otro mejor que TIERRA Y LIBERTAD.

Nómbrese una Comisión en cualquier sitio, envíesele adhesiones y céntimos y con ello estrecharemos relaciones, crearemos la Federación anarquista libre como las ideas y entraremos en posesión de este órgano que con nuestro calor alargará sus alas y tomará más anchos vuelos. Démosle á conocer á la masa para buscar prosélitos en vez de que ahora, ó mejor dicho desde hace algún tiempo, sólo lo han leído los partidarios, los que menos lo necesitan.

⁂

He reconocido el derecho á todos de editar periódicos porque yo estimo en mucho la libertad y por esta razón el órgano que propongo, siendo de todos, se concede el derecho individual como dentro de la Federación.

No cuento los grupos que tendrán valor según los miembros que cuenten y con esto el superfluismo desaparece.

Pero si reconozco todo derecho también se ha de distinguir sobre la conveniencia de posponer un derecho á otro, ó si se quiere de preferirle.

Los periódicos personales nos han traído las divisiones y conducido al lamentable estado que deploramos. El no volver á él debe ser el interés de todos.

Para evitar que se reproduzca nada mejor que el órgano colectivo. ¿Que en redacción se extravía? Todos acudiremos á la Comisión y ésta se echará encima del periódico y cambiaremos la redacción si así nos place, y hasta de localidad.

No me dirijo á ignorantes sino á compañeros que saben pensar por propia cuenta y aunque mucho más pudiera decir en apoyo del objeto, dado á quienes va dirigido, lo juzgo inútil.

Compañeros, movimiento es vida: á obrar, probemos siempre las cosas con los hechos.

V. GARCÍA

Sobre el reparto á los presos

La semana anterior, como anunciamos, hicimos el segundo reparto á los presos en esta tercera época de las cantidades para ellos recibidas.

Los presos de que teníamos conocimiento eran 28, distribuídos en la siguiente forma: Zaragoza, 1; Castillo de Figueras, 1; Barcelona, 2; Cartagena, 1; Ceuta, 2; Sevilla, 2; Huelva, 2; Alcoy, 1; Madrid, 1; Alcalá del Valle, 1 (la viuda de Mulero); Valencia 5 (los de Alcalá); Bilbao, 6; Chinchilla, 1, y Riaño (León), 2.

Teníamos el día del reparto 390'35 pesetas. Hemos repartido á razón de 12 pesetas, que con las 13'70 que ha costado el giro y correspondencia, hacen 349,70, quedando por consiguiente en fondo para el próximo reparto 40'65.

Si algún otro preso existía y que por ignorarlo nosotros no ha beneficiado del reparto, agradeceremos que el interesado ó quien lo sepa nos lo comunique para enviarle la misma cantidad que á los demás.

A nuestros lectores

Con mucha frecuencia recibimos cartas quejándose de no haber recibido el periódico. Todo el mundo sabe lo deficientísimo que es el servicio de correos, especialmente por los abusos que se cometen en los pequeños pueblos dominados por el caciquismo, pero estamos convencidos que en muchas ocasiones las quejas no tienen fundamento.

No olviden los lectores que TIERRA Y LIBERTAD no tiene una vida completamente regular; esto es, que alguna semana no se publica por falta de dinero; por tanto, el individuo que deje una semana de recibir el periódico debe tener el cuidado de mirar si número del primero que reciba es correlativo del último que recibió; por ejemplo: si el último recibido es el 31 y el siguiente que llegue á su poder el 32, esto le probará que no se le ha perdido ninguno, aun cuando haya estado una ó más semanas sin recibirlo.

Esto le evitará la crítica que en algún caso se haga sin deber de esta administración, y la molestia y pérdida de tiempo en reclamaciones sin fundamento.

Los recursos económicos

Antes de dar una ojeada á los varios recursos económicos, con los cuales se quiere hoy mejorar parcialmente la situación de los trabajadores, será bien que volvamos á los orígenes de la cuestión, ó sea al principio del siglo XIX. Así nos permitirá comprender su verdadero valor.

Cuando los comunistas de la primera mitad del siglo pasado—Fourier, Saint-Simón, Roberto Owen—lanzaron al mundo sus grandes concepciones, creían que la justicia misma de la idea y de su grandeza habrían bastado para convertir á la humanidad. Capitalistas y obreros habrían comprendido las ventajas del comunismo, serían tales y organizarían la sociedad de acuerdo con los nuevos principios.

Era entonces, como todos saben, el tiempo de la explotación desenfrenada y vergonzosa. Hombres, mujeres y niños cazados en las redes de la ley, asesinados en las grandes ciudades, abandonados á merced de los opresores. La burguesía victoriosa en toda línea después de la gran revolución, tenía en sus manos el poder político, además del capital. Encubriéndose tras las grandes frases sobre la libertad del trabajo, la burguesía forzaba á los trabajadores á aceptar las condiciones dictadas anteriormente, so pena de prisión ó de vagancia. Toda tentativa de coaligación obrera era bárbaramente castigada; los patrones se habían transformado, en el verdadero sentido de la palabra, en señores feudales de sus obreras y obreros. Y el proletariado, conducido á la imbecilidad, era víctima de la esclavitud intelectual y religiosa, sin osar jamás rebelarse abiertamente.

Levantar el espíritu de rebelión contra los dos aliados, el Capital y el Estado, habría sido en aquel tiempo el único medio práctico para encaminarse á la realización de las grandes ideas enunciadas por los comunistas.

Sólo la revolución habría podido conducir á las masas á su total emancipación, revolución doble, bien entendida, porque contrariamente á la interpretación falsa de la historia en voga en nuestros días, no es solamente en el siglo XVI, por la acumulación primitiva del capitalo que el Estado prestó mano fuerte al capitalismo. En el siglo XIX como en nuestros días, el Estado, armado de su potente maquinaria, ha ayudado y ayuda al capital á constituirse y á defenderse, poniendo á su servicio toda la legislación, empezando en la Asamblea Nacional en el tiempo de la revolución francesa, y continuando, á través de todos los parlamentos hasta nuestros días, constituyendo *por medio de las leyes* la potencia formidable del capital, que el pueblo trata hoy de destruir.

⁂

Pero por varias razones que es bueno recordar, los comunistas de principio del siglo XIX siguieron un camino del todo diverso.

Los actos de la gran revolución, que fué un gran sacudimiento, fueron sus actos políticos. Es verdad que el campesino se había libertado del régimen feudal y se había también apropiado de una parte de la tierra de los señores. Pero lo había hecho sin palabras, tanto que hoy solamente el historiador descubre la inmensa importancia de la revolución agraria, surgida de la insurrección de la gente del campo, á despecho de la Asamblea Nacional y de los oradores de la Convención que trataban de detener la marcha victoriosa de las *Jacquerías* con la represión. En las grandes asambleas de la Revolución, la palabra fué siempre de los politicantes. Y con las grandes palabras, los politicantes burgueses fabricaron las cadenas que tienen ahora á los trabajadores de ambos mundos sujetos al yugo del capital.

Viviendo de los recuerdos de la gran revolución, los revolucionarios de Francia y de Inglaterra, del año 1820 al 1840, soñaban en volver á la forma política de la primera república jacobina, como en la gran revolución propuesta en el movimiento del siglo. La libertad política y la igualdad política debían ser los grandes remedios á todos los males.

Era necesario evidentemente ir contra esta tendencia, Era necesario ante todo hacer renacer en la sociedad el ideal *comunista* que tanto se había mixtificado en la lucha política. Era necesario poner ante los ojos de todos el ideal de una igualdad económica y demostrar que aun con la forma republicana más avanzada los esclavos de la fábrica y de la mina continuarían siendo los mismos esclavos, so pena de abolir la propiedad privada del suelo, subsuelo y de los instrumentos de trabajo. De ahí la tendencia de los primeros comunistas tendencia que existe todavía hoy—que sólo le da importancia á la esclavitud económica dejando á lugar secundario la forma política en la vida de los pueblos. «Las condiciones económicas lo hacen todo. El que es siervo del suelo y de la máquina no puede ser un hombre libre. En cuanto subsista la esclavitud económica, la libertad política no podrá existir, será nula.»

Idea perfectamente justa. Idea que fué necesario propagar en aquel tiempo, que toda iniciativa del movimiento de progreso partía de la burguesía, mientras la clase trabajadora en las ciudades y en el campo estaba obligada á trabajar jornadas de doce á quince horas y á revolcarse en la miseria, leía poco ó nada, jamás reflexionaba y se dejaba guiar por los rebeldes de la burguesía; y éstos, dada su instrucción, eran predispuestos á olvidar la cuestión económica y á no pensar más que en la libertad de la prensa, de reunión y de organización; el régimen democrático, en una palabra, como remedio á todos los males.

En síntesis, los primeros comunistas del siglo pasado prestaron un gran servicio á la causa de la civilización. A ellos se debe toda la generación socialista de 1848 con todos sus descendientes—Proudhon, Marx, Bakounine—que han puesto de relieve la cuestión social económica y lanzaron la idea formulada tantas veces antes de 1848 y que más tarde hizo suya La Internacional: La idea de la lucha económica, de la emancipación económica, ha de sobreponerse á la de la lucha política.

⁂

Pero para sostener toda la verdad, en vez de una sola parte de ésta era necesario poner al lado de esta fórmula su complemento. Y eso fué lo que no se hizo.

Las condiciones económicas generan la esclavitud. El siervo del suelo y de la máquina jamás podrá ser un ciudadano libre. La esclavitud política durará cuanto dure la esclavitud económica.

De estas dos formas de sujeción económica y política ninguna puede considerarse como madre de la otra. Ambas van juntas. En las tribus primitivas y aun en las comunidades surgidas después de aquéllas en la historia, un individuo podía, por cualquier causa, de la noche á la mañana quedar pobre; pero la tribu y la comunidad tenían una serie de remedios para hacer restablecer la igualdad. No fué así cuando aparecieron los primeros gérmenes del Estado en la tribu, que creó un organismo de costumbres y más tarde de leyes, *para mantener la desigualdad*, para hacer permanente la existencia de la pobreza y de la riqueza, y explotar aquélla para ventajar á ésta.

El Estado se ha apoderado de todo y ha formado un inmenso engranaje para mantener y exagerar la desigualdad de fortunas, y por consecuencia, la dominación económica del rico sobre el pobre. La esclavitud fué una de las formas de la historia. Desaparecida ésta, otra nueva vino á substituirla, elaborada y puesta en vigencia por el Estado; y éste ha hecho surgir nuevos métodos de esclavitud y de latrocinio más escandalosos que haya visto la historia; en las Repúblicas americanas las fortunas de los grandes millonarios se forman en nuestros días con la ayuda del Estado, y toda tentativa de revuelta de los pobres es reprimida con el mismo furor que la revuelta del proletariado parisién en la semana sangrienta de mayo de 1871.

PEDRO KROPOTKINE

(Concluirá.)

LA AUTORIDAD

La autoridad es el verdadero caballo de batalla de los anarquistas: ella es la que crea todos los privilegios; ella la que sostiene el Capital; ella la que impone las religiones; ella la que mantiene en la ignorancia á los pueblos; ella la que fomenta el crimen, la que da alas al vicio, la que mata los nobles sentimientos humanos, la que ahoga los generosos impulsos, la causa de todas las calamidades, la gran calamidad.

Se puede suprimir el Capital y la Religión, se puede fundar un Estado socialista, y no se habrá por esto terminado el reinado de la injusticia. Porque habiendo *autoridad*, hay *superioridad material* de unos individuos sobre otros, hay antagonismos, hay imposibilidad de fraternizar, de solidarizar á todos los miembros de las sociedades humanas; pues la fraternidad y la solidaridad, la paz y el amor, la justicia y la armonía, precisan de la no-autoridad, precisan de la libertad más amplia, de la más posible, de la más absoluta libertad.

Pero suprimid la autoridad y se realizará el milagro; si derrocáis el Estado; encarnación monstruosa de todas las autoridades poderosas, veréis cómo desaparecen de la faz del planeta la propiedad privada y las religiones positivas; cómo el odio, la envidia y la vanidad dejan de dominar á los hombres; cómo las pasiones humanas, sin diques que las contengan, libertadas de los frenos que hoy, al reconcentrarlas, al exasperarlas, hácenlas *peligrosas*, son solamente fuentes de salud, de amor y de progreso.

Y una vez abatida la Autoridad, y con ella todos los privilegios, la sociedad humana podrá marchar tranquilamente por el camino de su perfeccionamiento. La iniciativa individual, el libre concurso de todos, el estímulo de la dignidad y la solidaridad, ya mil veces demostrada dentro de la sociedad actual, á pesar de casi imposibilitar su práctica, nos prueba que, en una sociedad antiautoritaria, todo funcionará regular y armónicamente.

JOSÉ CHUECA

DESDE BILBAO

La campaña que por todas partes ha surgido para pedir la libertad de los presos de Alcalá del Valle ha repercutido en Bilbao, donde se ha constituído un comité pro-presos y al cabo de varios trabajos ha empezado una serie de mitins para pedir su libertad.

El primer mitin tuvo lugar el día 30 de mayo en el Centro Republicano de Baracaldo.

El día 6 del corriente se celebró otro mitin en Bilbao, en el teatro Romea, viéndose el local atestado de público.

Presidió el compañero Ibaseta. Hicieron uso de la palabra Santos Román, por la Juventud Acratas; Alberto Díez y Angel García, por el Comité pro-presos de Alcalá del Valle; Casto Monso, por la Juventud Republicana; Dr. Gerardo G. Revilla, por la Agrupación Socialista; Felipe Villarreal, por la Federación de Sociedades Obreras, y Federico Forcada, por la Asociación Internacional de Profesores Racionalistas.

Al mitin enviaron su adhesión el Casino Republicano, Círculo Republicano de Bilbao, Centro Republicano de Begoña y Centro Republicano de Baracaldo.

El Comité pro-presos pretende continuar su campaña por la liberación de los presos por los sucesos de Alcalá del Valle, y al efecto celebrará otro mitin en Erandio el día 13 del corriente.

La Juventud Republicana de Bilbao celebró un mitin en el Casino Republicano de esta villa el día 15 de mayo con objeto de protestar contra la ingerencia del clero en los asuntos civiles y á la par protestar contra la prisión que sufren en San Miguel de los Reyes los penados por los sucesos de Alcalá del Valle.

En el mitin tomaron parte varios de nuestros compañeros para trabajar por la libertad de los compañeros antes citados.

Se notó la ausencia de las adhesiones de los socialistas y obreros federados, y con tal motivo hubo censuras contra ellos por no adherirse á un acto tan humanitario y justo.

⁂

El día 22 de abril fué puesto en libertad nuestro compañero Bautista Mayo, después de sufrir prisión dos años en el penal de Burgos, pena que le fué impuesta por la Audiencia de Bilbao á instancias de los manejos por los caciques de Sestao.

⁂

El compañero Aquilino Gómez se ha ocupado algo de los trabajos que en Bilbao se llevan á cabo para la constitución de una Escuela Racionalista.

Debo aclarar que hasta la fecha solamente la Sociedad de Albañiles es la que ha negado su adhesión, al menos por escrito.

De las demás sociedades que han contestado á la invitación de la Comisión de propaganda para la creación de Escuelas Racionalistas, nada en contra se puede decir.

De los trabajos que esta Comisión lleva adelante se dilucidará pronto si se podrá llevar á cabo ó no el proyecto de establecer una Escuela Racionalista en Bilbao.

MARIANO LÓPEZ

SUSCRIPCION INTERNACIONAL

para las víctimas y presos en España por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior.	54'75
Dowlais.—Grupo «Apoyo», 2,00; El Comité pro presos, 2,00; P. S., 0,80; total	6'00
Cala.—Guillermo Fernández, 1,25; Juan Díaz, 0,40; Cristóbal Baldenebro, 0,50; Un desconocido, 0,50; Eugenio Soto, 0,25; Pedro Moya, 0,25; total	3'25
Total. . . .	64,00

CRÓNICA

"LOS UNEMPLOYED"

El día es hermoso. El astro Sol en todo su esplendor, fijo en el infinito espacio desde el cual rige gran parte del movimiento universal, lanza sus rayos bienhechores sobre nuestro planeta, dando calor al ambiente y alientos vivificadores á las plantas y animales.

La calle es ancha, hermosa. A sus dos lados se elevan soberbios muestrarios del trabajo, convertidos en suntuosos palacios que, defendidos por artísticas verjas, parecen desafiar las iras populares. En los balcones, damas y caballeros cubiertos con riquísimos trajes y valiosas alhajas que, al ponerse en contacto con el sol, despiden destellos arcoiriscos, contemplan, como si fuera un espectáculo curioso, la manifestación de los sin trabajo, que, cubiertos de harapos y con rostros cadavéricos por las privaciones, han abandonado sus chozas y se dirigen con paso tardo y la cabeza baja hacia la plaza, en la cual algunos oradores «socialistas» les van á dirigir la palabra... para entretener el hambre.

La plaza es amplia, y en su centro se eleva la colosal estatua de la vida. En un lado, una tribuna improvisada, desde la cual hacen uso de la palabra los oradores, se destaca por encima de las cabezas de la muchedumbre que ocupa totalmente la plaza.

Algunos retenes de hombres-cosa, cubiertos con vistosos uniformes y armados de largos y afilados sables, guardan algunas bocacalles, dispuestos á lanzarse contra los sin trabajo á la primera voz de «mando» que dé el jefe de la fuerza. Estos hombres-cosa, que por un mísero jornal que no basta para cubrir sus más perentorias necesidades, defienden la riqueza social producida por unos y acaparada y disfrutada por otros, no vacilan en arrojarse como fieras hambrientas contra sus hermanos que piden pan.

En medio de un silencio sepulcral, ocupa la tribuna un orador bien vestido y con cara de estar satisfecho de la vida; después de estirarse los puños de la camisa varias veces, pronuncia las siguientes palabras: Compañeros: es una injusticia que se os tenga sin trabajo; por lo tanto, es necesario reclamar de los poderes constituídos que estudien la manera de solucionar la crisis presente: todo esto que está dentro de la ley hay que hacerlo en la mejor forma y sin alterar el orden público. Al terminar de pronunciar el orador estas palabras, una voz que salió de entre la concurrencia interrumpió al orador, y dijo: Y mientras el gobierno estudia la cuestión, ¿qué van á comer nuestras compañeras, nuestros hijos y nosotros. Corrido ante tal interrupción, el orador todo confuso huye de la tribuna y se confunde con la muchedumbre.

Precipitadamente un orador improvisado, todo destrozado, un verdadero compañero de los sin-trabajo, ocupa la tribuna y con voz estentórea grita: Compañeros y hermanos: no debemos ir á pedir á los gobiernos que se ocupen de nosotros, debemos ocuparnos nosotros mismos. Somos ricos, inmensamente ricos; nuestros padres, aquellos obreros incansables que en lucha constante con la Naturaleza produjeron todo cuanto veis, fueron engañados y explotados por los bandidos, vivieron ellos en la miseria y en la esclavitud, legándonos al morir lo que todos vosotros estáis pasando, una vida de opresión, de ignominia y de privaciones. Esto debe terminar: al nacer nosotros no podemos elegir más que dos caminos: ó la muerte ó tener que ceder las tres cuartas partes de nuestro trabajo para que nos dejen trabajar aquellos que se apropiaron injustamente de la tierra y de los instrumentos de trabajo. Los hijos de los bandidos encuentran al nacer todo: comodidades, caprichos y necesidades satisfechas, convirtiéndose para nosotros lo que sus padres fueron con los nuestros: en explotadores; nosotros, derramando á torrentes nuestro sudor cuando hay que producir, no hacemos más que mal comer, y nos vemos sin trabajo y sin alimento cuando ellos dicen que hay bastante producido; ellos no hacen más que despilfarrar en orgías las gotas de sudor y de sangre que constantemente derramamos nosotros. La tierra espera brazos para hacerla producir en abundancia; nosotros los tenemos. Las herramientas esperan manos que las hagan trabajar; nuestras manos están desocupadas. ¿Que no nos dejan trabajar? ¿Quién nos lo impide? Somos inmensa mayoría. Pues seamos hombres. Los almacenes de comestibles están llenos; nosotros nos morimos de hambre. Los almacenes de ropas están atestados de géneros esperando quien los use; nosotros vamos desnudos. Entonces ¿qué esperamos?... El sonido de un clarín ahogó la voz del orador, y aquellos hombres-cosa, como movidos por un resorte eléctrico, se arrojaron sobre la masa sable en mano; y aquellos... hombres que amontonados en sus chozas, roídos por el hambre y la miseria, morían á centenares viendo agonizar á sus compañeras é hijos, huyeron despavoridos con el terror pintado en el rostro, por temor de morir en la calle defendiendo su derecho á la vida.

⁂

En aquella inmensa plaza que pocos momentos antes albergaba á todo un pueblo sin pan y sin trabajo, sólo quedaron dos hombres: el orador improvisado y un compañero suyo. Las miradas de aquellos dos hombres se cruzaron y meneando la cabeza sentenciosamente los dos pronunciaron las siguientes palabras: Son unos cobardes; con éstos no se puede ir á ninguna parte.

FÉLIX MONTEAGUDO

DE RUSIA

Estadística negra

La Rusia roja se pacifica. Nicolás... está contentísimo de sus esbirros.... El pueblo gime.

Pero ¡alerta! carnicero: no todas las reses aceptan sin protesta el sacrificio... La calma no es más que aparente. La tempestad se avecina. No hay más que contemplar el horizonte revolucionario para convencerse de que aun hay en él vida.

¡No te fíes del agua mansa, Nicolás, no te fíes!...

He aquí, queridos lectores, la estadística oficial de las condenas y ejecuciones durante el mes de marzo del presente año:

Sentencias pronunciadas: 142, ó sea 31 de más que en el mes de enero y 21 de más que en febrero.

De los 142 condenados, 43 han sido ejecutados; 37, trabajos forzados á perpetuidad y 62 esperan que los verdugos decidan de su suerte.

Pero los revolucionarios llevan ventaja.

En el mismo mes de marzo ellos han operado 155 ejecuciones: entre los suprimidos se cuentan 44 representantes del gobierno, y los 111 restantes han sido *peces gordos*

El número de suicidios aumenta de una manera alarmante.

En marzo se han registrado 331, la mayor parte obreros sin trabajo.

Y... ¡puede el baile continuar!

⁂

Según noticias de la Polonia rusa, los compañeros revolucionarios han entrado en un hermoso período de acción.

Aunque con gran retraso, os anuncio esta sabrosa noticia, publicada hace unos días en la prensa socialista alemana:

En Lublin (Polonia rusa) varios compañeros estaban reunidos en la plaza Nordwjski, el 16 de mayo pasado, conversando alegremente, cuando acertó á pasar un inspector de policía, llamado Vlich, acompañado de dos gendarmes. Instantáneamente se descompuso el grupo de revolucionarios y rodeando á *los del orden* hicieron con sus revólvers una descarga cerrada, resultando muerto el inspector y gravísimamente heridos los dos gerdarmes. Dos de los revolucionarios fueron capturados.»

Según noticias particulares, el tal Vlich era un *Scarpia* que tenía atorrorizada á la ciudad polaca.

La noticia ha causado gran contento entre los revolucionarios rusos aquí residentes.

¡Y pensar que hay tantos Vlich por la España que merecen las caricias revolucionarias!...

⁂

Comunican de San Pétersburgo que los diputados socialistas han presentado á la Duma una serie de interpelaciones sobre los malos tratos que se infligen á los detenidos en las prisiones rusas.

Sábese que, con aterradora frecuencia, los prisioneros sucumben á causa de las torturas aplicadas por la policía política.

Bueno es que se hable en el Parlamento de las ferocidades policíacas, pero es más eficaz el remedio de los terroristas.

¡Ojo por ojo, diente por diente!

JOSÉ ESTIVALIS

Ginebra (Suiza).

DONATIVOS

Barcelona.—Un escultor, 0,20; Un barnizador, 0,20; Uno, 0,30; total: 0,70.
Baracaldo.—Fructuoso Silanes, 0,25.
Lebrija.—Juan García, 1,50.
Lebrija.—Abril, Sevillano, 0,45.
Don Benito.—Joaquín González, 0,50.

Crónica de Buenos Aires

La burguesía y el gobierno. — Gestando un movimiento obrero

En momentos en que parecía muerto el espíritu revolucionario, y que se creía sumida á la clase trabajadora en una gran indiferencia y apatía, lo que hacía presumir la muerte de toda aspiración de emancipación económica y social.

La burguesía creyendo el momento inmejorable, juzgando tal vez el decaimiento del espíritu revolucionario que parecía notarse, lo cual venía á facilitar el triunfo de sus aspiraciones de hiena insaciable, acaparó todo el trigo, lo que ocasionó una considerable subida en el precio del pan, lo que vino á dañar grandemente al elemento obrero, y aumentar más su miseria y privación á que se ve sometido. La burguesía creyó que la clase obrera se resignaría ante este malón que se le daba: pero he aquí el error; lo que parecía estar muerto, resurge espontáneamente, alzando alta y grande la protesta de las huestes proletarias, llevándose á cabo varias conferencias como acto de protesta contra el alza del precio del pan: el último acto celebrado fué un mitin en la Plaza de Mayo, donde no menos de cuatro mil concurrentes escuchaban á los compañeros que hicieron uso de la palabra, los que demostraron la sinrazón de ser de la subida del pan, en un país donde se exportan infinidad de toneladas de trigo. Una vez terminado el mitin, se organizó una columna la que desfiló por la avenida de Mayo hasta la Plaza Lorea, donde otros compañeros, se extendieron en consideraciones sobre el mismo tema, disolviéndose el mitin sin ningún incidente. La desconformidad entre el elemento obrero se empezó á notar, hasta que se transformó en honda agitación lo cual no pareció agradar mucho á los capitalistas, que ya empezaban á ver fustradas sus ansias de chupócteros.

II

El gobierno, siendo siempre el guardador de los intereses de la burguesía y creyendo tal vez extinguido el elemento revolucionario en el país, le pareció no encontrar obstáculos y abortó la municipalidad un *Código de Penalidades*, con el cual se sometía á los trabajadores, á sacar la cédula de vecindad, el retrato, impresiones digitales y la lib